



Las Últimas Noticias / Martes 28 de mayo de 2002

7600

TIEMPO LIBRE 35

Llega a Chile el nuevo libro de Antonio Tabucchi

Diecisiete cartas de amor y una respuesta inesperada

ALEXANDRA DUNGAN

Diecisiete cartas de amor y la conmovedora respuesta de una sola mujer conforman "Se está haciendo cada vez más tarde", el nuevo libro de Antonio Tabucchi, editado en España por Anagrama y que ahora llega a las librerías chilenas.

Cinco años después de publicar "La exhausta perla de Damasceno Montero", su última obra de ficción, el escritor italiano sorprende a sus lectores con esta "novela en forma de cartas", como él mismo la califica, agregando que se trata de una "comedia humana de bolsillo".

Desde los recados hogareños para la esposa suicida hasta las evocaciones que un octogenario hace de su amante cuarenta años más joven, pasando por viajes imaginarios e infidelidades remotas, por el recuerdo de días felices e inevitables malestades que ya no cabe resolver, estas diecisiete cartas masculinas no reúnen una historia lineal, y son más bien el guiso íntimo y sentimental de un escritor que se divierte con los equívocos y no acata las convenciones literarias.

"La carta final", dice Tabucchi aludiendo a la única voz femenina, la que en un texto rotundo por una nostalgia casi cósmica rastrea en las alas griegas al fantasma del hombre amado, "es el elemento que mantiene unidos estos textos, coque que yo he llamado arbitrariamente 'novela'".

En realidad, se trata de un juego que el escritor italiano más difundido de los últimos tiempos puede permitirse sin miedo a

Tras cinco años de silencio literario, el autor de "Sostiene Pereira" regresa a los escaparates con una obra inclasificable: una novela que no es tal. "Se está haciendo cada vez más tarde" es el título de esta "comedia humana de bolsillo".



"Mis personajes masculinos, los remilgos de las cartas, son personajes que parecen aferrarse a algo que los mantiene a flote", dice el escritor italiano.

frasear. Tras el increíble éxito que alcanzó en 1994 con "Sostiene Pereira", Tabucchi dejó de ser un autor "de culto", amador por lectores adictos y minoritarios, para convertirse en una suerte de best-seller con patente de calidad literaria.

Habituado a transitar por zonas donde lo real y lo imaginado se contaminan mutuamente, en "Se está haciendo cada vez más tarde" el escritor italiano retoma el tono poético de libros suyos tan sugestivos e inclasificables como "Dama de Porto Pim", abandonando la narrativa lineal de sus últimas obras para indagar en la ambigüedad de los afectos y en las influencias que el tiempo ejerce sobre la memoria.

A menudo las cartas de "Se está haciendo cada vez más tarde" buscan en la memoria a partir de una fotografía, verdadero "punto de partida" que "puede hacer comprender a posteriori lo que no se comprendió en su momento".

De la fascinación de Tabucchi ante semejante poder evocativo es prueba la portada del libro, donde

Pasado insolente

Desconfiado ante la evidente, procura descubrir el rostro velado de las cosas, no es raro que Antonio Tabucchi, quien se dedica en seguir escribiendo a mano (y de pie, por sus dolores de espalda), deteste la televisión. "Usurpa nuestra libertad de imaginación y nos vende una realidad hecha a medida".

En cuanto al tiempo, una de sus obsesiones, el autor italiano afirma que "se ha vuelto infernal en esta época en que la técnica puede reproducirlo todo. Han desaparecido los límites. Antes era más fácil vivir un día, la elaboración del dolor; uno se encomendaba al tiempo como depósito natural del recuerdo. Ahora, con la técnica, el pasado regresa con insolencia".

un hombre sin rostro enlaza a una mujer también de espaldas, con sus brazos: "Es una foto que compré a crías del Sena en 1979 y que siempre he llevado conmigo. El hombre parece agarrarse a la mujer como a una roca. Mis personajes masculinos, los remilgos de las cartas, son en efecto márfugos que pretenden aferrarse a algo que los mantenga a flote". Se trata de las mujeres que ellos amanaron o creyeron amar y, al aferrarse a ellas, admite el escritor, lo hacen no sólo con amor sino también "con odio, arremetiendo al abismo, como a menudo hacen los márfugos en su intento por salvarse".

Una vez más, la nostalgia, los caprichos de la memoria, la mezcla entre verdad y ficción, confiere a Antonio Tabucchi una mirada personal e intransferible para indagar en el sentimiento amoroso y las ambivalencias propias de toda relación humana.

AL FIN Y AL CABO

El diablo en el cuerpo

Hay que saber elegir las propias "trampas". Esa frase de Jean Cocteau, situada al pasar en ese extraño libro de desmitización inocente llamado "Opio", ha marcado de alguna manera de mi vida.

Como que, finalmente, esa es la gran contribución del arte a la moral: no evitar las trampas -las de la fe, las del éxito, las del error, las de la estética-, sino eligirlas; mostrar las posibilidades, el viaje por el infierno, por el purgatorio, por el paraíso, para volver a la tierra, con Dante, enmarcado de una mujer apenas coherente.

Elige las propias trampas es la lección de ese curioso libro de Cocteau, quien en la cima de su fama y de su creatividad decidió encontrarse en un hospital para

intentar dejar de una vez por todas su adicción al opio. Para superar la falta de la droga, Cocteau se puso a dibujar extraños personajes hechos de pipas opíacas y a escribir: aforismos, canciones, fragmentos de poemas y, un catorce días, una novela que yo le anudé y releí toda mi vida. "Los niños terribles".

El drogadicto Jean Cocteau -que era demasiado talentoso para ser del todo frívolo y demasiado frívolo para concebir una obra coherente sin claudicar por todos los ámbitos (desde el banco hasta el taller, pasando por la

música clásica y la gastronomía)- nunca fue más lúcido que cuando estuvo a punto de perder la cabeza. La cabeza y el corazón, en realidad, porque durante esa rehabilitación también se curaba de la muerte de su amante, Raymond Radiguet (el autor de "El diablo en el cuerpo") y de "El baile del conde de Ugles", y de la insipidez en la

que había vivido desde los 12 años como niño genio, entre los Picasso, los Matisse y los Prozac.

Pero en "Opio" no se habla de arte, sino de droga, del autor que Cocteau sen-

tía por la droga a la que había decidido dejar. Ese análisis -no moralizante, ni didáctico, ni predilecto- de la adicción, del amor por unas formas de ser sin ser del todo, es lo extraordinariamente moderno de este texto.

Cocteau supo elegir sus trampas, y al final del libro describe su errancia en gloria y majestad a la Academia Francesa. Detalla la vanguardia y sería parte del establishment francés, un artista decorativo. Esa sería su salvación como hombre y quizás se demota como escritor. La burla quedó capitalizadamente registrada en "Opio", el libro que le cambió, de improvisa, en una librería de Buenos Aires, al joven Julio Cortázar, cómo ser moderno.

Rafael Garmecio



Diecisiete cartas de amor y una respuesta inesperada [artículo] Alejandra Duncan.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duncan, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diecisiete cartas de amor y una respuesta inesperada [artículo] Alejandra Duncan. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile